

EL PROFESOR SÁNCHEZ CALERO Y EL DERECHO MARÍTIMO

Juan Sánchez-Calero Guilarte
Catedrático de Derecho Mercantil
Universidad Complutense de Madrid

Texto de la intervención del autor en el acto navideño organizado por la
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE DERECHO MARÍTIMO

1 de diciembre de 2016
Colegio Notarial de Madrid

Catedrático de Derecho Mercantil
Departamento de Derecho Mercantil. Facultad de Derecho.
Universidad Complutense.
Ciudad Universitaria s/n.
28040 Madrid
00 34 -913 94 54 93
jscalero@der.ucm.es
<https://www.ucm.es/dep-derecho-mercantil>

Documento depositado en el archivo institucional EPrints Complutense
<http://eprints.ucm.es>

EL PROFESOR SÁNCHEZ CALERO Y EL DERECHO MARÍTIMO

Juan Sánchez-Calero Guilarte
Catedrático de Derecho Mercantil
Universidad Complutense

Resumen: Con ocasión de un acto de la Asociación Española de Derecho Marítimo, las páginas que siguen sirvieron para un repaso de la actividad del Profesor Fernando Sánchez Calero en relación con el Derecho Marítimo.

Palabras clave: Asociación Española de Derecho Marítimo, Derecho Marítimo.

Abstract: The following pages contain the recalling of the activity undertaken by Prof. Fernando Sánchez Calero in relation to Maritime Law, made with occasion of a Spanish Maritime Law Association event.

Keywords: Spanish Maritime Law Association, Maritime Law.

SUMARIO

I.	INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTO	3
II.	LLEGAR AL DERECHO MARÍTIMO DESDE EL DERECHO MERCANTIL	4
III.	LAS PRINCIPALES PUBLICACIONES	6
	<i>a) Los libros sobre el transporte marítimo de mercancías</i>	6
	<i>b) Otras publicaciones</i>	10
	<i>c) El seguro marítimo: la última publicación</i>	11
IV.	FERNANDO SÁNCHEZ CALERO Y LA ASOCIACIÓN	12

I. INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento, tan breve como sincero, por la invitación para poder participar en este acto navideño de la Asociación Española de Derecho Marítimo con un recuerdo a la figura de Fernando Sánchez Calero y a su vinculación con el Derecho marítimo. Resulta muy grato disfrutar de esta oportunidad y hacerlo, además, gozando de la hospitalidad del Colegio Notarial, un lugar y una institución en la que nuestro padre disfrutó de tantos buenos momentos.

Hace dos años, en un acto promovido por el Profesor Luis Cazorla Prieto tuve la fortuna de hacer una evocación de su figura en la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia¹. El Presidente de la Asociación, D. Eduardo Albors, me recordó aquel acto cuando me trasladó la invitación que motiva mi intervención de hoy. Entonces y ahora pensé que, al margen de su significación como jurista, el recuerdo de nuestro padre ha estado animado por el afecto que cultivó entre tantos amigos dispuestos a permitir que ocasiones como ésta sirvan para la evocación de su figura. Gracias, en nombre de nuestra familia, a la Asociación.

De acuerdo con la amable propuesta del Presidente Albors y de la junta directiva de la Asociación, me van a permitir que inicie el recuerdo de Fernando Sánchez Calero y de su relación con el Derecho marítimo por sus publicaciones principales en relación con esa materia y que, posteriormente, haga una mención a su vinculación con la propia

¹ SÁNCHEZ-CALERO GUILARTE, J., "Evocación de Fernando Sánchez Calero", disponible en <http://eprints.ucm.es/27883/1/Evocaci%C3%B3n%20de%20Fernando%20S%C3%A1nchez%20Calero-Eprint.pdf>

Asociación. Cualquiera de esas referencias pondrá de manifiesto una nota común: su relación con el Derecho marítimo le acompañó durante toda su vida como jurista. El desarrollo de mi intervención confío que les permita comprobar que no hay exageración alguna en esa afirmación.

Encontraremos referencias bibliográficas maritimistas en sus iniciales pasos como joven profesor universitario o en sus últimos trabajos como maestro consagrado. A su vez, la Asociación también estuvo presente en muchos momentos de su vida y de su reconocimiento, como demuestra, entre otros, el acto de hoy. Esa relación nos llevará a un recorrido que se prolongó durante más de cincuenta años. Un período largo que espero ser capaz de exponer sin agotar su paciencia y, sobre todo, pidiendo disculpas anticipadas por las omisiones injustas en que, en aras de la brevedad, es seguro que voy a incurrir al no mencionar a muchos que jugaron un papel relevante en ese largo período y en esa relación.

II. LLEGAR AL DERECHO MARÍTIMO DESDE EL DERECHO MERCANTIL

Intentaré no repetir algunas ideas que ya he expuesto en ocasiones anteriores en las que tuve la fortuna de referirme a la figura de nuestro padre. Esa intención me lleva a recomendarles la lectura de previas y especialmente autorizadas contribuciones sobre el tema que voy a abordar, como fueron, entre otros, el capítulo que redactó la Profesora Carmen Alonso, dentro del libro que, coordinado por el Profesor Gaudencio Esteban, la Facultad de Derecho dedicó a Fernando Sánchez

Calero como Maestro complutense², así como el recuerdo que a su presidencia de la Asociación publicó el Profesor Ignacio Arroyo³.

En la dedicación al Derecho marítimo de Fernando Sánchez Calero se observarán las mismas motivaciones que caracterizaron toda su actividad profesional. Se dedicó al Derecho marítimo con la misma curiosidad y tenacidad con las que abordó otros sectores de la legislación mercantil. Cabe presumir que la atención hacia el régimen de la navegación marítima se debió a razones varias: el incentivo que para él supusieron siempre las aportaciones de otros juristas en ese campo, la invitación a estudiar los procesos de armonización internacional o, en fin, ciertos asuntos marítimos con los que se topó en el ejercicio de la abogacía iniciado en la plaza bilbaína.

Fernando Sánchez Calero consideró en todo momento al Derecho marítimo una preocupación permanente en su labor como jurista. Lo hizo partiendo de las cuestiones fundamentales de la disciplina, como fueron el propio concepto del Derecho marítimo y su relación con el Derecho mercantil, caracterizada por la autonomía del primero. Una relación sobre la que volvió en un artículo publicado en 2002⁴, en el que expresaba su preocupación por la adecuada inserción del Derecho marítimo en los planes de estudio. No compartía que la autonomía del Derecho marítimo

² ALONSO LEDESMA, C., "El Profesor Fernando Sánchez Calero, maritimista. Los libros sobre transporte marítimo de mercancías", AA.VV., *Fernando Sánchez Calero. Jurista y universitario ejemplar* (Esteban Velasco, G., coord.), Madrid 2012, pp. 237 a 256.

³ ARROYO MARTÍNEZ, I., "El impulso de la Asociación Española de Derecho Marítimo bajo la presidencia de Don Fernando Sánchez Calero", *Anuario de Derecho Marítimo* 28 (2011), pp. 273-280.

⁴ SÁNCHEZ CALERO, F., "El Derecho Marítimo en las Facultades de Derecho. Consideraciones con motivo de la aparición del Curso de Derecho Marítimo del profesor Arroyo", *RDM* 243 (2002), pp. 253-260.

alejara de manera progresiva su enseñanza de la labor de los mercantilistas. Con independencia de ello, manifestaba entonces su inquietud por la adecuada delimitación de un Derecho marítimo útil a los juristas y a la sociedad. Para ello deberían tenerse en cuenta las tendencias que expresaban los nuevos hechos (que superaban de forma absoluta los conceptos principales sobre los que se apoyaba el régimen decimonónico de la navegación marítima en el Código de Comercio), pero sin ignorar *“la experiencia jurídica que nos ofrece la aplicación de las normas antiguas para ser sustituidas por otras nuevas, que, en gran medida han de ser un perfeccionamiento de aquéllas”*⁵.

Fernando Sánchez Calero se dedicó al Derecho marítimo porque encontró un primer y decisivo incentivo para hacerlo en el estudio de tantas contribuciones de sus maestros y sus compañeros. Estoy seguro de que el recordatorio a todos ellos sería una exigencia por parte de nuestro padre, que tuvo entre sus colegas a sus mejores amigos. Durante toda su vida se sintió orgulloso de ser reconocido como mercantilista por formar parte de una escuela y por poder de esa forma continuar la labor de los maestros a los que tanto admiró y participar de los muchos éxitos e los mercantilistas de su generación. Fue un discípulo que reivindicó siempre a sus maestros y un maestro aún más satisfecho de sus discípulos. Al abordar el Derecho marítimo nunca ignoraba lo aprendido en las obras específicas de los maestros del Derecho mercantil español del siglo XX, al igual que siempre tomó en consideración las contribuciones de tantos compañeros que con él compartieron el interés por vivir el Derecho marítimo como una forma de avanzar en la dedicación al Derecho mercantil.

⁵ SÁNCHEZ CALERO, F., RDM 243 (2002), p. 260.

III. LAS PRINCIPALES PUBLICACIONES

a) *Los libros sobre el transporte marítimo de mercancías*

Como he indicado antes, la prueba más sencilla y expresiva de la atención al Derecho marítimo como característica permanente en la vida de Fernando Sánchez Calero la encontramos en la revisión de su obra escrita. La referencia más notoria está constituida por sus tres sucesivas monografías sobre el transporte marítimo de mercancías. En el año 1957 ya publicó un primer libro titulado *El contrato de transporte marítimo de mercancías*⁶, que constituyó uno de los resultados principales de su paso por el Instituto Jurídico Español de Roma. La estancia romana fue un capítulo feliz en su vida y un período especialmente provechoso, como reflejaban sus publicaciones de esa época. El autor recordaba que ese libro lo redactó principalmente en la biblioteca de UNIDROIT en Roma, aprovechando su estancia dedicada a trabajar sobre los temas de unificación del Derecho marítimo. En 2010 –más de medio siglo después– vio la luz la última edición de la obra que había supuesto una profunda revisión de aquella inicial monografía. El paso del tiempo no había alejado su interés por un mismo tema. Quizás fuera más correcto decir que el paso del tiempo reforzó ese interés, aunque atenderlo no resultara sencillo, pues la experiencia demuestra lo arduo que puede resultar adaptar una investigación jurídica ya publicada a los nuevos hechos y a los cambios normativos, sobre todo cuando estos últimos presentan un cierto alcance. A partir de las fechas alejadas de ambas publicaciones (1957-2010), quiero

⁶ SÁNCHEZ CALERO, F., *El contrato de transporte marítimo de mercancías. Según la Ley de 22 de diciembre de 1949, que introduce las normas del Convenio de Bruselas de 1924*, Cuadernos del Instituto Jurídico Español Roma-Madrid (1957), 206 páginas.

detenerme en dos aspectos de este proceso sostenido de trabajo que ilustraban la personalidad de Fernando Sánchez Calero.

Su interés por la materia nacía del seguimiento de la influencia que en el régimen del contrato de transporte marítimo tenía el movimiento unificador y, ante todo, de su constante preocupación porque el aprovechamiento de ese impulso contribuyera a la modernización de nuestro ordenamiento marítimo. El primer libro redactado y publicado en Roma lo motivaba el estudio de la Ley de 22 de diciembre de 1949 que introdujo las normas del Convenio de Bruselas de 1924. En la solapa de esa primera aportación sobre transporte marítimo se destacaba que en pocas materias mercantiles podría apreciarse mayor urgencia en la unificación jurídica que en la del régimen de un transporte internacional como es el marítimo.

A partir de ahí, a cada nuevo paso que se fue produciendo en el ámbito internacional en relación con ese contrato respondió con un esfuerzo que lejos de verse atenuado por el paso del tiempo, se incrementaba ante la dificultad de la tarea. Cuarenta años después, cuando publicó en el año 2000 la segunda versión del libro dedicado al contrato de transporte marítimo de mercancías⁷, dejó una explicación en la nota preliminar de los motivos para hacerlo. Comenzó citando a su buen amigo y compañero, el Profesor Alberto Bercovitz, como “mediador” en esa publicación, para terminar aclarando que la principal razón para retornar con una nueva monografía al estudio del transporte internacional marítimo había sido comprobar que la aprobación de las Reglas de Hamburgo no había impedido mantener su vigencia a las Reglas de la Haya-Visby. Esa

⁷ SÁNCHEZ CALERO, F., *El contrato de transporte marítimo de mercancías (Reglas de la Haya-Visby)*, Cizur Menor (2000), 556 páginas.

circunstancia decía que le animó a escribir ese libro *“impulsado en buena medida por las amables frases de unos compañeros hacia mi antigua monografía y a sus alientos para que hiciera una nueva versión de la misma, con vistas al futuro cambio que se avecina. Lo que he hecho, si bien he de reconocer que no me ha resultado fácil aunque no he de ser yo quien ha de juzgar si ha merecido la pena el esfuerzo realizado”*⁸.

Tampoco debo ser yo quien ahora se adentre en el valor de esa monografía, pero sí quien comparta con todos Vds. mi condición de testigo privilegiado de ese esfuerzo. De un hacer que no le fue sencillo, en absoluto. Elaborar ese libro le exigió una dedicación más exigente que la que aplicó a tantas otras de sus obras. Añadiré que esa dedicación renovada al Derecho marítimo le llevó a aparcar su atención por la revisión de otras obras cuya acogida le supuso una notable satisfacción en sus últimos años de vida.

Ya he indicado en otra ocasión que la técnica de trabajo de Fernando Sánchez Calero consistía en aplicar en cuanto intentaba una vocación y una fuerza de voluntad que le acompañaron toda su vida, de manera que a la culminación de lo que había comenzado dedicaba todo su tiempo. Pues bien, la única ocasión en la que recuerdo haberle escuchado repetidos lamentos sobre lo difícil que estaba resultando terminar un libro fue en la elaboración de esa segunda versión de su contrato de transporte marítimo.

Mas confirmando que el hombre es especialista en tropezar en la misma piedra y que a ese error no escapan ni los mejores, los recuerdos de ese

⁸ SÁNCHEZ CALERO, F., (2000) *op. cit.*, p. 22.

especial esfuerzo debieron desvanecerse puesto que, como todos saben y he recordado anteriormente, en el año 2010 se publicó la segunda edición, que suponía casi duplicar la extensión de la primera del año 2000⁹. Un libro en el que se situaba entre los recuerdos hacia el pasado y hacia el futuro de nuestro Derecho marítimo, como lo prueba que en el prólogo comenzara criticando que el contrato de transporte de cabotaje continuara regido por las normas de nuestro Código de Comercio, *“sin que tuviera efecto alguno que hace cerca de cincuenta años la Asociación Española de Derecho Marítimo solicitase al Gobierno de entonces”*¹⁰ la sumisión al mismo régimen que el transporte internacional, para citar la tramitación que en aquel año de 2010 se seguía del *“Proyecto de Ley General de Navegación Marítima”*, que hoy constituye el principal pilar de nuestro vigente Derecho marítimo.

b) Otras publicaciones

El continuado interés por el Derecho marítimo de Fernando Sánchez Calero se tradujo en otras publicaciones que debo reseñar en forma mínima. Es obligado que comience por la traducción y notas que hizo del libro sobre Derecho marítimo de Chorley y Giles¹¹. Este proyecto que culminó en sus primeros años como Catedrático en Bilbao, lo justificaba en *“la decisiva –y hasta podríamos decir que excesiva– influencia del Derecho marítimo inglés ... por vía de los convenios internacionales”*. Una influencia que le había animado a esa excepcional labor de traductor de un libro del que destacaba como característica elogiada que ofrecía *“una visión de conjunto del Derecho marítimo con tal claridad, precisión y espíritu crítico, que*

⁹ SÁNCHEZ CALERO, F., *El contrato de transporte marítimo de mercancías. Reglas de la Haya-Visby, Hamburgo y Rotterdam*, Cizur Menor (2010), 948 páginas.

¹⁰ SÁNCHEZ CALERO, F., (2010) *op. cit.*, 31.

¹¹ LORD CHORLEY/GILES, O.C., *Derecho Marítimo*⁴, Traducción y Notas de Derecho español, por Fernando Sánchez Calero, Barcelona 1962, 580 páginas.

nos ha parecido podía ser útil el ofrecer una versión española de ella". Afloraba en esas palabras su preocupación por combinar el rigor del trabajo jurídico con su utilidad.

En años posteriores, Fernando Sánchez Calero siguió publicando distintas contribuciones en revistas generales y especializadas, entre las que debo destacar sus varios artículos incluidos precisamente en el Boletín de la Asociación Española de Derecho Marítimo¹². El contenido de esos artículos oscilaba entre cuestiones de actualidad normativa y otras de mayor calado, como resultaron ser sus reflexiones sobre la propia noción del Derecho marítimo.

c) El seguro marítimo: la última publicación

Una última referencia bibliográfica la reclama su interés por el seguro marítimo. Sobre todo porque uno de los aspectos en que se tradujo su paso como Presidente de la Asociación fue el impulso de un Anteproyecto de Ley de Seguro Marítimo que finalmente pasó a estudio de la Comisión General de Codificación. He encontrado referencias detalladas a ese trabajo en una carta que Fernando Sánchez Calero remitió el 21 de octubre de 1987 a su amigo y compañero, el Profesor Aurelio Menéndez, entonces Presidente de la Sección de Derecho Mercantil de dicha Comisión. A la carta adjuntaba un nuevo texto del Anteproyecto de Ley de Contrato de Seguro Marítimo, que el Profesor Menéndez le había encomendado. Como hizo en otros ámbitos, consideraba que contribuir a la mejora de nuestra legislación era –cualquiera que fuera la suerte final de los textos

¹² SÁNCHEZ CALERO, F., "Las Reglas de Visby y la Ley de transporte marítimo de 1979", Boletín de la Asociación Española de Derecho Marítimo 2 (1984), p. 15 y ss. y "Noción y caracteres generales del Derecho marítimo", Boletín de la Asociación Española de Derecho Marítimo 3 (1984), p. 13 y ss.

elaborados- un acto de responsabilidad hacia los intereses nacionales vinculados con la calidad de nuestra legislación.

Esos trabajos pre-legislativos y su conocida e intensa dedicación a la práctica y estudio del Derecho de seguros explican que el seguro marítimo apareciera en la que cabe considerar su última publicación. Se trata del artículo aparecido en la Revista de Derecho Mercantil en el año 2015¹³. Un artículo que tuvo su origen en la implicación de algunos de sus más queridos discípulos en el estudio del Derecho marítimo. Porque el artículo nace, según explica su coautor, el Profesor Alberto Tapia, de la ponencia que Fernando Sánchez Calero y él presentaron en el Congreso de Derecho Marítimo que organizó otro de sus queridos discípulos, el Profesor José Luis García-Pita, en mayo de 2011 en La Coruña. El mes en que falleció Fernando Sánchez Calero. Las fechas coincidentes ilustran la vinculación de Fernando Sánchez Calero y el Derecho marítimo: esas últimas páginas que llevaban su firma vieron la luz 55 años después de la publicación de su primera obra consagrada a esa materia. Con advertía al inicio de mi intervención, esas fechas acreditan que fue un viaje largo y satisfactorio.

IV.FERNANDO SÁNCHEZ CALERO Y LA ASOCIACIÓN

En ese viaje, además de las obras que quedan en las bibliotecas como testigo de un interés, la vinculación con el Derecho marítimo supuso también un constante y prolongado encuentro con tantas personas que compartían ese interés en foros esenciales para reconstruir esa relación. La biografía maritimista de Fernando Sánchez Calero tiene en su vinculación

¹³ SÁNCHEZ CALERO, F./TAPIA HERMIDA, A.J., "El contrato de seguro marítimo en la Ley de Navegación Marítima", RDM 295 (2015), pp. 143-171. Como explica Alberto Tapia, el artículo es una adaptación a la Ley de Navegación Marítima de 2014 de la ponencia que ambos habían redactado con relación al Proyecto de Ley.

con la Asociación Española de Derecho marítimo una de sus expresiones más constantes y significativas. Son varias las contribuciones que se han dedicado a la historia de la Asociación¹⁴ y que incluyen referencias a la figura de Fernando Sánchez Calero. El detalle aplicado en la elaboración de esas contribuciones me autoriza para que les remita a su consulta y que me limite a exponer algunos hechos y reflexiones destacados dentro de esa relación.

La labor del jurista –de cualquiera- encuentra en la relación y el encuentro con quienes comparten la inquietud por una concreta materia un incentivo imprescindible. Las aportaciones de los demás, coincidentes o discrepantes, mejoran siempre las propias. Fernando Sánchez Calero vivió el Derecho marítimo como una forma de relacionarse con tantos colegas, en la Academia o en la Abogacía. Lo hizo, sobre todo, a través de su pertenencia a la Asociación, en coincidencia con tantos y por él respetados juristas de variada procedencia. Esa militancia no fue puramente formal. Fernando Sánchez Calero acreditó en la Asociación, al igual que lo hizo en otros foros similares, que su implicación no se agotaba en el mero estar, sino en hacer lo necesario para contribuir al logro de los fines de la Asociación.

No he conseguido determinar el momento al que se remonta su condición como asociado, pero sí puedo poner aquí de manifiesto cómo nos incentivaba a todos para que nos incorporáramos a la Asociación y a sus actividades. Al igual que sucedió con otros ámbitos del Derecho mercantil, demostró con su conducta y compromiso que la participación en las

¹⁴ v. las diversas contribuciones de PELAEZ, M.J. / ZAMBRANA MORAL, P./ GÓMEZ ROJO, M. E./ AMAYA GALVÁN, M. C./ CASTILLO RODRÍGUEZ, C., *Una investigación sobre la Historia de la Asociación Española de Derecho Marítimo* Málaga-Madrid (2012), 186 páginas, disponible en www.eumed.net.

actividades de la Asociación era una forma de luchar por la mejora de nuestro ordenamiento. Hizo lo mismo que había visto hacer a sus maestros y consideró que no hay mejor enseñanza que la que nace del ejemplo del interés y del esfuerzo aplicados para el éxito de esas actividades.

Ocupó la presidencia de la Asociación entre 1976 y 1979. Puedo afirmar que recibió la designación con especial ilusión y en coincidencia con nuestro traslado familiar de Bilbao a Madrid: la mañana en que terminaban de descargar los camiones de la mudanza sus muebles en la que sería su primera casa madrileña, se excusó con nuestra madre: *“No puedo quedarme a ayudar porque debo asistir a una reunión de la Asociación Española de Derecho Marítimo: me van a designar Presidente”*.

Al margen de eludir la siempre difícil tarea de desembarcar en una nueva residencia, encontramos en el testimonio del Profesor Arroyo una indicación de los dos motivos principales que animaron a Fernando Sánchez Calero a aceptar esa presidencia: *“El primero fue seguir los pasos de su maestro don Joaquín, al que siempre recordaba como un ser superior. Y el segundo motivo impulsar la reforma de la legislación marítima española”*¹⁵.

No hay lugar a la duda sobre los motivos citados. Por Don Joaquín, con quién compartía en esos años una convivencia diaria en el Despacho, nuestro padre sintió una conocida devoción. Estoy seguro que sustituir a Garrigues en la presidencia de la Asociación significó un honor y una responsabilidad. En cuanto a su compromiso y pasión por la calidad de nuestra legislación mercantil, son muchos los hechos que los ilustran. Sin

¹⁵ ARROYO MARTÍNEZ, I., Anuario de Derecho Marítimo, 28 (2011), p. 275.

perjuicio de ello, me permitiré expresar mi convicción acerca de que Fernando Sánchez Calero también aceptó la presidencia por las mismas razones que le animaron a ser miembro de la Asociación durante un larguísimo periodo: porque encontró en su seno y en el desarrollo de sus actividades (y en las del Comité Marítimo Internacional) la satisfacción plena de sus inquietudes personales y profesionales como mercantilista. En una ponencia que debo citar del Profesor Manuel Olivencia -uno de sus más queridos y admirados amigos- se ilustra con detalle la influencia que los trabajos de la Asociación lograron en la reforma de nuestro ordenamiento¹⁶. Esa ponencia minuciosa y brillante -redactada por el Maestro Olivencia con ocasión del Congreso que conmemoraba en 1999 los 50 años de existencia de la Asociación- recordaba los fines estatutarios de la misma y detallaba el sustancial cumplimiento de los mismos durante ese largo periodo. Sobre todo, porque la historia de la Asociación ponía de manifiesto un objetivo y una actividad reformadoras destinados a la permanente revisión y mejora de nuestro Derecho marítimo. Lograba así la Asociación sus funciones a la vez que colmaba la aspiración de sus asociados que, como sucedía con Fernando Sánchez Calero, asumían y mantienen esa condición como forma de participar en ese logro colectivo.

Debo dejar expresa constancia en este acto que cualesquiera que fueran las actividades y méritos de Fernando Sánchez Calero en interés de la Asociación, ésta se los compensó sobradamente. Para ilustrar esta afirmación, me limitaré a destacar algunos momentos especialmente significativos. En el comedor de su casa conserva un lugar destacado una placa fechada el 10 de enero de 1999 y firmada por la AEDM-Rama de CMI destacando que ésta, en el 50 aniversario de su fundación, "*acordó*

¹⁶ OLIVENCIA, M., "El papel de la Asociación Española de Derecho Marítimo en el proceso reformador", Ponencia, Congreso Nacional de Derecho Marítimo de 1999.

designar a D. Fernando Sánchez Calero miembro de honor en reconocimiento y gratitud por su gran labor, aportación intelectual y permanente dedicación al Derecho marítimo y a los objetivos fundacionales”.

Termino ya y lo voy a hacer con una segunda referencia obligada. El 14 de julio de 2011, la Asociación organizó en el Colegio de Abogados de Madrid un acto *in memoriam* de Fernando Sánchez Calero. De la celebración y desarrollo de ese acto ha dejado constancia el Profesor Arroyo, entonces su Presidente, en el Anuario de Derecho Marítimo¹⁷. Fue el penúltimo encuentro entre Fernando Sánchez Calero y la Asociación.

En esta nueva ocasión en la que la Asociación ha querido honrar la memoria de su asociado y Presidente Fernando Sánchez Calero, confío haber cumplido la encomienda recibida del Presidente Albors, sin agotar la paciencia de todos Vds. La larga relación de Fernando Sánchez Calero con el Derecho marítimo fue, en realidad, una continuada pertenencia a la Asociación Española de Derecho Marítimo que le colmó de satisfacción. Tenía motivos para sentirse satisfecho, como los tenemos en este momento sus familiares y amigos. Porque este acto evidencia el acierto de Fernando

¹⁷ Texto de la invitación:

“LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE DERECHO MARÍTIMO tiene el honor de invitarle al acto que IN MEMORIAM DEL PROFESOR FERNANDO SÁNCHEZ CALERO (1928 – 2011) celebrará, el jueves 14 de julio de 2011, a las 19:00 horas, en el Salón de Actos del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid, calle Serrano nº 9, y en el que intervendrán, Don Ignacio Arroyo, Presidente de la AEDM, *El impulso de la AEDM bajo la presidencia de Don Fernando Sánchez Calero*, Don Justino Duque, Ex Rector de la Universidad de Valladolid, *Compañeros de promoción y de tareas prelegislativas*, Don José Luis García Pita, Catedrático de la Universidad de A Coruña, *La gratitud de los discípulos hacia el maestro universitario*, Don Alberto Tapia, Catedrático (acreditado) de Derecho Mercantil y Abogado, *La armonía entre la Abogacía y la Universidad* y Don Antonio Hernández Gil, Decano del ICAM, *El amigo y compañero Fernando Sánchez Calero*. Clausura: *Ofrenda musical”*.

Sánchez Calero al vincular su vida, su esfuerzo y sus ilusiones con la actividad de la Asociación.

Gracias de todo corazón.